



Mayordomía Cristiana

MÁS ALLÁ DEL DINERO

 IACYM
Perú

Mayordomía **Cristiana**

MÁS ALLÁ DEL DINERO



Mayordomía Cristiana: más allá del dinero

Autor: Rev. Vidal Bravo Lastra

Iglesia Alianza Cristiana y Misionera del Perú

Primera Reimpresión: Marzo 2019

Perú - 2019

Cuidado de Edición, Diseño y Diagramación:

Dep. de Literatura de la Iglesia Alianza Cristiana y

Misionera del Perú

Revisado por: Rev. Francisco Beltrán

Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

Impreso en los Talleres gráficos de

Servicios Gráficos C&AM de Luis P. Ortega Ramírez

Teléfonos: 429 -0563 | 999 362 877

serviciosgraficos.cam3@hotmail.com

Tiraje 1000 ejemplares

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	: Una realidad diferente
AL MAESTRO	: Solo para el Maestro
LECCIÓN 01	: El Antiguo Israel y el Dinero
LECCIÓN 02	: El Dueño de la Creación
LECCIÓN 03	: Cuidemos la Tierra que Habitamos
LECCIÓN 04	: La Restauración del Hombre
LECCIÓN 05	: Los Motivos de Israel para Dar
LECCIÓN 06	: Formas de Agradecer a Dios.
LECCIÓN 07	: La Obediencia del Antiguo Israel
LECCIÓN 08	: Dios Da Recompensa a los fieles
LECCIÓN 09	: El Propósito de los Recursos
LECCIÓN 10	: Un Sistema para Diezmar
APÉNDICE	1.- El Hijo Pródigo y su Dinero 2.- El Principio del Dar

Una realidad diferente

Las iglesias en zonas rurales o comunidades alejadas de las ciudades en la Sierra y en otras regiones, no tienen ingreso de dinero en efectivo suficiente para pagar todas sus necesidades. Esta es una de las razones por las que no pueden sostener pastores y cumplir con sus aportes económicos a su denominación.

El campesino, como en cualquier lugar del mundo trabaja mucho para resolver sus necesidades básicas. La mayoría se dedica a la agricultura en poca cantidad y a la crianza de ganado para su consumo, algunos aprendieron a fabricar alguna artesanía. Venden el fruto de su trabajo solo cuando necesitan comprar lo que ellos no producen, tales como: vestidos, herramientas, alimentos, algún artefacto, etc. En aquellos lugares no hay empresas que dan trabajo ni sueldos, no hay mercados ni bancos. La vida económica del campesino andino consiste en el “trueque” o cambio de servicio por bienes. Por esta razón, los habitantes en estas zonas al compararse con los de la ciudad se consideran muy pobres.

El concepto de que el campesino es muy pobre aún predomina en la mente de los creyentes en Cristo. Esta situación es real en la iglesia porque no manejan dinero en efectivo o moneda circulante como en las ciudades. Agravó más el concepto de pobreza, la

evangelización con énfasis en la asistencia social descuidando la enseñanza de la verdad bíblica de dar para la obra de Dios de lo que producen y así recibir bendiciones.

Es verdad, en donde no circula el dinero no pueden dar en efectivo el diezmo de manera regular. La mayoría usa el poco efectivo que tiene solo para comprar artículos de primera necesidad. Por años se les ha enseñado que el diezmo y la ofrenda es en dinero que uno obtiene como sueldo o por negocios. Por esta razón, en estas zonas se hace difícil la práctica del “diezmo y la ofrenda” en términos de dinero.

El hecho de que no cuenten con dinero en efectivo, no significa necesariamente que sean muy pobres. El campesino tiene otros valores y otros recursos que no tienen los que manejan el dinero. Ellos tienen muchas riquezas en tierras, productos agrícolas, ganadería, artesanía y mano de obra que son muy valiosas.

Esta situación puede cambiar y la solución no es buscar ayuda económica de las misiones extranjeras o de las iglesias grandes de las ciudades. Es necesario una nueva enseñanza sobre el tema, de tal modo que nuestros hermanos cambien su autoestima entendiendo que son hijos del Dios Todopoderoso que les puede bendecir y no ser eternos “pobrecitos”.

Nos toca enseñar que el diezmo y la ofrenda no deben ser necesariamente dinero en efectivo y se le debe facilitar con un sistema práctico a los hermanos campesinos para que participen de la bendición de dar para la obra de Dios.

La vida económica del campesino andino es muy similar al pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. El antiguo Israel en sus inicios tampoco usaba abundante dinero en efectivo; ellos pudieron cumplir con agradecer a Dios adorándole con sus diezmos y ofrendas tomando de lo que producían con su trabajo.

Restaurar el sistema de “diezmos y ofrendas” que practicaba el Israel de la Biblia, puede ser beneficioso para las iglesias del campo. Pero ¿en qué consistían los diezmos y las ofrendas del pueblo de Israel? – En este curso aprenderemos las respuestas a estas y otras preguntas.

Nota muy importante: Este breve estudio de introducción a la “Mayordomía en la Iglesia Rural”, se basa estrictamente en la explicación de los versículos de la Biblia, que relata la historia del antiguo pueblo de Israel, quien no tuvo inconvenientes aún no teniendo dinero en efectivo, para cumplir en su adoración a Dios con sus diezmos y sus ofrendas.

SOLO PARA EL MAESTRO

Introducción: Hermano maestro de la Biblia, te encuentras frente a un gran desafío de cambiar la mentalidad de nuestros amados hermanos. Tu rol en la enseñanza de la verdad es clave; lograr la comprensión y los cambios de actitud es un reto posible. Usted cuenta con la ayuda del Espíritu Santo quien con Su gracia y poder aplicará la Palabra de Dios en cada corazón de los que oyen las lecciones.

Apreciado maestro, que tu corazón se anime con las siguientes verdades relacionadas con la noble tarea del que enseña y las instrucciones que le servirán para las clases.

LA BENDICIÓN DE SER MAESTRO

1. **Dignos de doble honor:** Dios hablando a través del apóstol Pablo, dice que los líderes (ancianos, pastores, maestros) que tienen la responsabilidad de ***predicar y enseñar***, sean tenidos por dignos de doble honor. Es decir, la iglesia y la gente hacen distinción y consideración muy especial, con justo reconocimiento el trabajo de enseñar y predicar las verdades espirituales (Timoteo 5:17).

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad” (Daniel 12: 3)

2. **Ser el Instrumento de cambio:** Una de las satisfacciones más grandes para el maestro es ser usado por Dios para transformar una situación o ayudar a cambiar la conducta de las personas a través de la **enseñanza** de las verdades de la Palabra de Dios. *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.”* (2 Timoteo 3:16).
3. **Ser guías hacia la verdad:** Enseñar la “Palabra de Dios” es una noble y bendita tarea, que lleva a abrir los ojos del entendimiento de los alumnos hacia una verdad y liberarlos de conceptos erróneos que les impiden disfrutar de las bendiciones de Dios.

PAUTAS PARA ENSEÑAR EL CURSO

1. **Se ruega encarecidamente:** Que tome suficiente tiempo para estudiar y repasar las lecciones. Es muy importante comprender bien el concepto principal de este curso, y estar convencido que esta es enseñanza de la Palabra de Dios. Así podrá enseñar con pasión y autoridad para impactar en los alumnos. Favor de leer una vez más la introducción.
2. **El curso se basa en la Palabra de Dios:** Cada versículo citado es muy importante. El maestro no debe pasar por alto ningún versículo que se indica en cada lección. *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”* (Hebreos 4:12).
3. **El reto de hacer comprender:** Este curso necesita ser acompañado de oración y paciencia. El alumno comprenderá por la clara y sencilla explicación de cada versículo. El amor con que se trate al alumno y la autoridad con que se enseña la Palabra de Dios dará su propio fruto.

4. **No es necesario correr:** No es cuestión de terminar rápido cada lección. La recomendación es hacerlo de acuerdo a la comprensión y el nivel de entendimiento de los hermanos; muchos de ellos solo tienen una educación académica muy básica.
5. **Lo fundamental del curso:** Es primordial que los alumnos entiendan bien; para ello es preferible invertir más tiempo. Nadie debe quedar con dudas; con este fin cada lección se puede realizar en dos clases si es necesario.
6. **Prepárese bien como maestro:** Antes de dar las clases, es indispensable aún si el curso es sencillo, que el mismo maestro entienda bien los conceptos y la aplicación de los versículos. Que lea y medite todas las citas bíblicas indicadas, y comprenda el sentido central de cada versículo.
7. **Libertad para fundamentarse más:** El maestro tiene toda la libertad de documentarse más sobre cada lección con el fin de sustentar mejor sus clases y usar sus propias ilustraciones, a fin de hacer más dinámica e interesante el tema.
8. **Espere el cambio de conceptos:** Lograr que los alumnos cambien su manera de pensar y su actitud a favor de la enseñanza que reciben, de tal manera que estén decididos a poner en práctica; este será la retribución y la satisfacción más grande para el maestro.

Nota importante:

- a. Lea todo el curso antes de empezar a enseñar. Eso le dará una comprensión panorámica del tema. Una vez que usted este familiarizado con el tema, le será más fácil enseñar cada lección.
- b. Lea por lo menos dos veces la introducción de este manual, allí encontrará el motivo principal de las lecciones.

¡Que el Señor le ayude en esta noble tarea!

EL ANTIGUO ISRAEL Y EL DINERO



Introducción

Según la historia bíblica, el dinero o moneda en el antiguo Israel no era un sistema económico común. Se menciona el dinero en el Israel del Antiguo Testamento, como metal precioso valorizado por su calidad o tamaño y era privilegio de pocas personas. El pueblo en general usaba otro sistema y otros valores para negociar los bienes y los servicios.

El antiguo pueblo de Israel *no se sentía pobre* al no usar el dinero, *ni le impedía* dar gracias a Dios; era natural dar sus diezmos y ofrendas del fruto de su trabajo.

A. SISTEMA COMERCIAL DEL ANTIGUO ISRAEL

El sistema económico del Antiguo Israel era mayormente el “*trueque*”, que significa el **intercambio directo de bienes y servicios, sin necesidad de uso de dinero**. Este sistema similar aún existe hoy en otras comunidades rurales de algunos países.

En el Antiguo Israel había pocas personas o familias muy ricas; su riqueza se podía medir por la posesión de *ganado y metales preciosos*, y no por el dinero acumulado o depositado en el banco. Vea el caso de Job y Abraham: Job 1:3; Génesis 13:2.

Los metales no se usaban como diezmos u ofrendas; se utilizaba más para intercambios internacionales, para elaboración de armas y decoración del palacio del rey o el tabernáculo.

La plata: Era el metal precioso más común en Palestina, los ricos usaban para vender o comprar bienes o servicios. Lea como ejemplos: Génesis 37:28; 23:15-16; 1 Reyes 10:27-29; 1 Reyes 16:24; 2 Samuel 24:24; Jeremías 32:9.

El oro: Era otro metal precioso pero más difícil de obtener y de mucho más valor. El oro de *Ofir* y de *Parvaim* por alguna razón eran muy codiciados, porque se menciona su procedencia como algo especial (1 Reyes 10:11; 2 Crónicas 3:6; Isaías 13:12).

El oro era muy importante para hacer negocios en la frontera de los estados o países y para pagar tributo al país dominante. Lea por ejemplo: 1 Reyes 9: 10-14; 2 Reyes 18:14.

Otros valores: Además de la plata y el oro, usaban otros *metales y especies* que eran muy valiosos para intercambiar bienes y servicios, tales como: piedras preciosas, antimonio, plomo, el cobre o bronce, animales, cereales, frutas, lana, ropas, etc. Lea por ejemplo: Éxodo 35:5; 2 Samuel 21:16; 2 Reyes 3:4; 5:23; 20:13; Isaías 60:17; Oseas 3:2.

Los metales preciosos eran valorizados por medio del peso, y el peso justo era verificado en presencia de testigos (Génesis 23:16; 43:21; Jeremías 32:9-10).

B. EL USO DE LA MONEDA ELABORADA

Los metales con sello de valor: Con el paso de los tiempos se *dieron forma* a los metales preciosos para ser usados como *moneda acuñada*. Sobre el cual imprimían un sello que autenticaba su título y peso, de modo que pudiera ser aceptado a la vista.

El proceso de dar forma al metal para ser usado como moneda, se llama *acuñar* que significa imprimir o sellar; lo cual se hacía con el *troquel o cuño* que era un molde de crisol resistente a alta temperatura para dar forma los metales.

Algunos imperios acuñaban monedas de diferentes tamaños y valores, con la figura y nombre de sus reyes. Este fue el caso de la moneda que circulaba en Israel bajo el dominio de Roma (*Lucas 20:24-25*).

Existencia de cambistas: En el tiempo del Señor Jesucristo ya existía la moneda elaborada que se usaba en las grandes ciudades y era necesario cambiar los productos, los animales y otros artículos que traían del campo. Para ello surgieron los cambistas. Circulaba toda clase de monedas y era necesario hacer los cambios respectivos.

Los judíos al ir a sus fiestas en Jerusalén, daban su contribución a la tesorería del templo y era necesario cambiar las cosas que llevaban por dinero efectivo (*Mateo 21:12; Marcos 11:15; Juan 2:15*).

La moneda judía: La moneda que circulaba en Jerusalén en los tiempos del Señor Jesucristo era la del Imperio Romano. Pero los judíos no se quedaron atrás, también acuñaron su propia moneda, posiblemente de poco valor (*Marcos 12:42, Lucas 12:59*).

La moneda peruana: Según la historia, antes que llegara Cristóbal Colón a América (12 de octubre de 1492) las culturas de la costa

peruana como: Sicán (Lambayeque), Chincha y Mochica usaban una moneda elaborada en forma de “hacha”. Las culturas de la sierra y otras usaban el “trueque” como sistema de intercambio de bienes y servicios.

Los españoles trajeron sus monedas al Perú y decidieron usarla para la compra y venta de productos, bienes y servicios. En el año 1565 crearon la “Casa de la Moneda” para acuñar monedas de “plata” con símbolos españoles. Al comienzo las hacían con yunque y martillo.

En el año 1897 acuñaron “La libra de oro peruana”. En 1922 se aprobó la creación de “Banco Central de Reserva del Perú” y en 1931 entró en circulación el “Sol Peruano”. Fue en el año 1984 que entró en circulación el “INTI”. En 1990, apareció el “Nuevo Sol” y se le cambió el nombre, en el 2015, a “Sol”. En el año 2010 empezaron a circular monedas de colección acuñadas con imágenes de las culturas peruanas. (Los billetes son otra historia).

No se debe olvidar: Todos los metales y piedras preciosas que existen en las entrañas de los cerros y los ríos pertenecen a la creación de Dios. – *“Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.”* (Hageo 2: 8).

El ser humano, con la inteligencia que Dios le dio puede usar todo lo que hay en la creación y la naturaleza para su bien y para sostener la obra de Dios en la tierra.

Conclusión: Los creyentes del Antiguo Israel y de otras culturas no tenían problemas para expresar su gratitud a Dios en forma de ofrendas o diezmos. No tener dinero en efectivo no les hacía sentir pobres, porque sabían que Dios les había dado otros valores. La mayoría del Antiguo Israel no usaba monedas, pero tenían el fruto directo del trabajo de sus manos; los cuales eran de mucho valor y llevaban lo mejor al templo para sostener la obra de Dios y cumplir sus ordenanzas (Deuteronomio 26:10-11).

EL DUEÑO DE LA CREACIÓN



Introducción: Hay muchas razones por las que el verdadero creyente en Dios debe mostrar su amor y su obediencia. Si solo pudiera comprender “Quién es Dios y qué hizo a favor del hombre”.

Es importante comprender quién es Dios y qué relación tiene Él con el universo y la naturaleza. El creyente cristiano debe saber bien quién es Dios en relación con el universo que le rodea y así tener buenos motivos para adorarle con muchas muestras de fe y amor.

La única forma de entender esta verdad es por medio de su propia Palabra, la Biblia. Es importante poner atención a los siguientes versículos que se indican.

A. **DIOS CREÓ TODO LO QUE EXISTE**

- a. **Todo comenzó con Dios:** Él formó el universo, el mundo y todo lo que existe, de acuerdo a Su sabio y perfecto plan.

Hizo también al ser humano para ser Su colaborador en el cuidado de su creación (Génesis 1:1, 14:19, Salmo 19:1; Isaías 45:12).

- b. **Dios creó los recursos para el hombre:** Todo lo que existe en la tierra, debajo del mar y los ríos, en el espacio y en las entrañas de las montañas, y todos los recursos naturales fueron entregados por Dios al ser humano para su bienestar y aprovechamiento.

B. DIOS ES EL VERDADERO DUEÑO

- a. **Dios es el Creador de todo:** Esto le da el derecho de ser el dueño y propietario absoluto de todo el universo, de la tierra, y de todo lo que hay en ellos. *“La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es, y vosotros como forasteros y extranjeros sois para mí”*. (Levítico 25:23). Salmos 24: 1-2; 100: 1-3.
- b. **Dios es el Dueño de la vida:** El hombre y todo lo que tiene vida pertenecen a Dios: *“porque mía es toda bestia del bosque y los millares de animales en los collados ... y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud.”* (Salmo 50:10-12).

Las riquezas que hay en las entrañas de la tierra, así como el oro, la plata, las sales, las piedras preciosas, el gas, el petróleo y otros minerales pertenecen a Dios; y Él lo puso a disposición del ser humano. *“Mía es la plata y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.”* (Hageo 2:8).

- c. **El Dueño debe recibir su parte:** El hombre debe recordar que todo lo ha recibido de Dios y debe ser agradecido. Su vida y los recursos de la creación vienen de Dios. Por ello debe dar y compartir el fruto de su trabajo para sostener el

sistema de salvación que Dios ha encargado a la iglesia.

“Las riquezas y la gloria proceden de ti, (...) en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el dar grandeza y poder a todos. (...) Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.” (1 Crónicas 29:12-14).

C. DIOS ES SEÑOR SOBRE SU CREACIÓN

a. **Dios es el Señor de señores y Rey de reyes:** Todos los seres humanos y los pueblos existen porque Dios los formó. Él es el Señor y Soberano sobre todo, tiene autoridad y poder sobre toda Su creación. Él es Rey por la eternidad y el único a quien se debe temer (Salmo 10:16, Proverbios 24:21, Isaías 43:15).

b. **Dios da poder y autoridad a los reyes:** Él es quien pone y quita reyes. Ningún hombre tiene poder por sí mismo. Es Dios quien desde el principio estableció las autoridades. Esta es la enseñanza de las Sagradas Escrituras:

“Tuya es, Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.” (1 Crónicas 29:11). Daniel 2:21.

c. **Dios reina sobre toda Su creación:** Toda la creación está bajo el control de Dios. Los animales, los vientos, la lluvia, el mar, todos están bajo Su dominio. Todos los fenómenos y fuerzas naturales están bajo Su autoridad y le obedecen:

“Jehová ha dicho: «El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies...” (Isaías 66:1).

“¡Jehová, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra!” (Salmo 8:9).

Lea también: Salmo 135: 5-7 y Mateo 8: 26-27.

- d. **Dios tiene dominio sobre la naturaleza:** Para llamar la atención del hombre, Dios puede usar la naturaleza, las plagas sobre sus sembríos, enfermedades en su familia y en sus animales; sequías, huaicos, heladas, tempestades, y otros fenómenos naturales. Esto es lo que enseña la Palabra de Dios.
- Veamos Deuteronomio Capítulo 28, aquí Dios advierte, que Él puede usar la naturaleza para bendecir la obediencia, o castigar la desobediencia:
 - Del verso 1 al 14 Dios habla de recompensar la obediencia con una serie de bendiciones: En la ciudad, en el campo, sobre los hijos, en el fruto de la tierra, en diversos animales, en los alimentos, en los viajes, ante los enemigos, sobre los graneros. (Léase todo).
 - Del verso 15 al resto del capítulo advierte que la desobediencia trae muchos males sobre la vida y sobre el trabajo del hombre. Las fuerzas de la naturaleza pueden afectar el esfuerzo humano. (Léase todo el capítulo).

Conclusión: El error más grande del ser humano es creer que él es dueño de todo y olvidarse del Creador.

Todo lo que el hombre puede hacer o inventar lo obtiene de los recursos naturales que Dios le permitió usar y administrar. Nada se crea, ni se destruye, el hombre solo lo transforma.

La vida y las fuerzas proceden del Único Creador; por lo tanto: Lo que damos a Dios es de lo recibido de Sus manos. Mientras reconozcamos que Él es el verdadero dueño y le damos lo que le corresponde, seremos bendecidos.

CUIDEMOS LA TIERRA QUE HABITAMOS



Introducción: La tierra es una parte pequeña de todo el universo creado por Dios, donde el hombre vive y se desenvuelve. En la tierra también hay otros seres vivos que habitan de acuerdo a su naturaleza como fueron creados por Dios.

Hemos aprendido que todo el universo y el mundo en que vivimos han sido creados por Dios y a Él le pertenecen. Hoy aprenderemos que es responsabilidad del ser humano cuidar la tierra en que habita y proteger todo lo que en ella existe.

A. LA TIERRA ES EL HOGAR DEL HOMBRE

- a. **Fue creada para el ser humano:** La tierra fue creada de manera apropiada para beneficiar la vida del ser humano; contiene todos los recursos necesarios, tales como: El aire, el agua, los vegetales, los animales etc. (Génesis 1:29-30; 9:1-3; Salmo 37:3).

Dios también planeó como sostener la vida de otros seres y la existencia de la misma naturaleza. La Biblia enseña que todos los seres vivos reconocen y le alaban al Supremo Creador, aunque nosotros no lo comprendamos (Salmo 104:24-31).

- b. **La calidad de vida puede ser mejor:** El ser humano puede vivir mejor y puede disfrutar mejor los recursos de la naturaleza, si viviera en buena relación con Dios y de acuerdo a Sus leyes. Si el hombre sufre, es porque escogió no obedecer el consejo de Dios de proteger los recursos que recibió de Él (Deuteronomio 30:19-20).

B. **ADMINISTREMOS BIEN LA TIERRA**

- a. **Dios hizo al hombre apto para administrar:** El hombre fue creado a la “imagen y semejanza” de Dios; es decir, inteligente y sabio para “*señorear*” (dominar) sobre toda la naturaleza y sobre lo que en ella existe (Génesis 1:26-28; Salmo 8:4-8).

Dios puso al hombre sobre la tierra para “*labrarla*”, es decir para hacerla producir correctamente, y le pedirá cuentas de cómo administró todos los recursos naturales que le entregó (Génesis 2:15; Mateo 25:14-19).

- b. **El hombre necesita la ayuda de Dios:** El hombre se enorgullece de su inteligencia; sin embargo, no puede hacer llover o detener la lluvia; no puede evitar la sequía ni las heladas; no puede impedir los huaycos ni las inundaciones, el terremoto, la tormenta y las fuerzas de otros fenómenos naturales (Salmo 147:7-9).

El hombre tiene limitaciones para actuar contra las fuerzas de la naturaleza y los efectos de su propia corrupción no le ayudan administrar bien la tierra. El hombre debe

reconocer su necesidad de volver a Dios y obedecer Sus enseñanzas para que el resultado de su trabajo sea más próspero y de beneficio para su familia.

C. **CUIDEMOS LOS RECURSOS QUE CREÓ DIOS**

- a. **La tierra era buena al principio:** Cuando Dios hizo la tierra dijo Él mismo que era *“buena en gran manera”* y así la recibió el hombre para habitarla (Génesis 1:31).
- b. **El hombre debe proteger la tierra:** Dios le encargó *“guardarla”* (cuidarla), de acuerdo a las leyes que le dio para proteger la tierra (Génesis 2:15).
 - La tierra debe descansar para recuperar su calidad. Si no descansa pierde su fertilidad (Levíticos 25:1-5).
 - La gente usa nutrientes artificiales (químicos) para forzar la tierra a producir; los cuales la vuelven infértil para el futuro.

D. **EL PECADO AFECTA LA TIERRA**

- a. **El pecado afectó la naturaleza:** A causa del pecado, la tierra fue declarada *“maldita”*. Como consecuencia, hoy se producen problemas ambientales que dificultan el trabajo para producirla. Génesis 3:17-19.

Por la maldad del ser humano, la creación se ha vuelto hostil al hombre, hasta el punto que Dios la usa para castigarlo, como en el tiempo de Noé. Inundaciones, sequías, heladas, etc. (Génesis 6:11-13; 7:1-4, 10-12, 17-21).

- b. **La gente contamina la tierra.** Su mala administración y la corrupción moral del ser humano afectan la salud de la naturaleza, originando problemas y desastres ecológicos. (Isaías 24:5-6; Jeremías 3:2-3).

- La gente no respeta la creación, contamina el agua y el aire.
 - Está desapareciendo los bosques y las áreas verdes.
 - Está acumulando basura sobre la tierra.
 - Está usando químicos que empobrecen la tierra.
- c. **La gente no piensa en el futuro:** Está poniendo en peligro su propia existencia y la de su descendencia. Está dejando a sus hijos una tierra empobrecida, desgastada y contaminada.

D. LA PROMESA DE RESTAURACIÓN

- a. **La creación gime:** Toda la naturaleza espera ansiosa ser liberada de la corrupción y la injusticia del hombre. (Romanos 8:18-23; Salmo 96:11-13).
- b. **El llamado a la reconciliación:** Dios llama a Su pueblo a arrepentirse del pecado y a reconciliarse con Él por medio de Jesucristo para que la tierra sea sanada (2 Crónicas 7:14; Colosenses 1:15, 16, 20).
- c. **Habrà cielo nuevo y tierra nueva:** Dios ha prometido un hogar eterno y nuevo para los redimidos, donde reinará la presencia de Dios y no entrará ningún tipo de corrupción. Mientras tanto cuidemos lo que tenemos (Apocalipsis 21:1, 4, 7, 8).

Conclusión: ¿Qué deber tiene el cristiano en este tema? –Su deber es amar y proteger lo que Dios creó. Debemos dar ejemplo en el cuidado de los recursos naturales.

No debemos ensuciar los ríos ni los lugares donde se vive, ni debemos destruir los bosques. Debemos plantar muchos árboles en nuestras chacras para el futuro de nuestros hijos y para los hijos de nuestros hijos.

LA RESTAURACIÓN DEL HOMBRE



Introducción: Después de su creación el hombre gozaba de buena relación con Dios, con la creación y era capaz de tener plena armonía con su prójimo.

A causa de su desobediencia perdió su comunión con Dios, su comunión con el prójimo, su comunión con la naturaleza y consigo mismo. Dios, por amor a Su criatura, prometió redimirlo de toda rebeldía y esclavitud, perdonándole por medio de su Hijo Jesucristo.

Veamos cómo afectó en el hombre el pecado:

A. EL HOMBRE PERDIÓ SU RELACIÓN CON DIOS

- a. **Cedió a la tentación de Satanás:** La primera pareja aceptó la oferta de Satanás para ser como Dios, y ser independiente para hacer lo que le parece bien. Así rompió su buena relación con Su Creador (Génesis 3:4-6).

- b. **Se rebeló contra Dios:** No se sujeta a Dios y trata de ignorarlo para vivir de espaldas a Su Creador y se ha convertido en su enemigo. Este es el mayor problema del ser humano y la raíz de todos sus males (Números 14:18; Isaías 53:5-6; Romanos 5:10).

B. EL HOMBRE PERDIÓ SU AMISTAD CON SU PRÓJIMO

- a. **Perdió el amor a su prójimo:** Por el pecado del hombre, la tierra se llenó de violencia, de injusticia, de explotación, de guerras, de asaltos y asesinatos; señal de que no puede amar a su prójimo (Génesis 6:11; Levítico 19:13; 15, 35; Eclesiastés 4:1; Santiago 4:1-2).
- b. **Muchos se han desnaturalizado:** Hay hombres y mujeres que son crueles; violentan y matan a su propia familia; padres que maltratan, abandonan y no proveen para las necesidades básicas de sus hijos (2 Timoteo 3:1-5).

C. EL HOMBRE PERDIÓ LA BONDAD DE LA NATURALEZA

- a. **No es fácil hacer producir a la tierra:** Dios dijo al hombre, que no será fácil administrar ni hacer producir a la tierra a causa de su rebeldía (Génesis 3:17-19).

El hombre debe luchar más para hacer producir a la tierra; algunas veces los fenómenos naturales se ponen en su contra y afectan sus trabajos:

- La sequía que afecta los sembríos y los alimentos para los animales.
- La mucha lluvia que daña la productividad de los sembríos.
- Los huaycos y las inundaciones que se llevan los frutos.
- Las nevadas y las heladas que malogran los frutos.
- Las plagas que atacan a las plantas y los sembríos.
- Las diferentes enfermedades que matan a los animales, etc.

- b. **El hombre necesita la ayuda de Dios:** El hombre olvidó que es hecho del polvo de la tierra y que es débil físicamente, su única fortaleza y defensa es su espíritu y su inteligencia que recibió de Dios. Y su orgullo termina con la muerte. (Génesis 2:7; Salmos 90:1-3; 104:29; Eclesiastés 12:7).

D. EL HOMBRE PERDIÓ SU CAPACIDAD DE ADMINISTRAR

- a. **Dios le concedió la tarea de administrar:** El hombre recibió el privilegio de cuidar conforme al plan de Dios la tierra y todo lo que hay en ella. También recibió la sabiduría para administrar su propia vida, su relación con Dios y con su prójimo.

Por el pecado de desobediencia perdió el privilegio y la capacidad de ser un buen administrador de las riquezas que Dios puso en sus manos (Génesis 2:15-17; 3:23-24).

- b. **No puede administrar correctamente:** El hombre administra grandes empresas y corporaciones; pero no lo puede hacer con rectitud y sin corrupción. Para hacerlo bien, necesita buscar y volver a Dios y obedecer Sus consejos (Salmos 127:1-2).

E. DIOS DESEA RESTAURAR AL SER HUMANO

- a. **Dios ama al ser humano:** Dios por Su misericordia desea perdonar las maldades y miserias del ser humano para restaurarlo a su estado original; librándole de la esclavitud del Diablo, del pecado y de la muerte eterna (Juan 3:16-18; Hebreos 2:14-15).

Dios ama al ser humano porque es Su creación especial y desea recuperar su comunión por medio de la regeneración espiritual para que viva de acuerdo a Su voluntad.

- b. **Las condiciones para ser restaurado:** Para volver a Dios y tener comunión con Él, el ser humano necesita ser perdonado de sus pecados y ser salvo de la condenación eterna por el arrepentimiento y hacer una decisión de obedecer a Dios.

El arrepentimiento debe de mostrar el deseo de renunciar a la vida sin Dios y rendir su vida a Dios aceptando a Su Hijo Jesucristo como su único Salvador y Señor de su vida. Juan 1:12

- c. **Todo empezará de nuevo:** La buena relación del hombre con Dios nacerá y crecerá; y todo lo que significa en su vida terrenal será nuevo y diferente. Lo antiguo quedará atrás y empezará vivir de acuerdo a los principios espirituales. (2 Corintios 5:17).

Como nueva criatura tendrá la capacidad de aprender y recibirá poder para cumplir su deber de acuerdo a la voluntad de Dios. Será un mejor administrador de su vida y de la creación de Dios; será aprobado y bendecido (Mateo 25:19-20).

La Biblia será el manual para su vida y para todo lo que debe hacer. Cuando el hombre hace todo conforme a lo que enseña la Escritura, Dios promete ayudar para que tenga una vida diferente y bendecida (Josué 1:7).

Conclusión: El hombre que acepta y confía en la muerte redentora de Jesucristo, tiene la gracia de Dios para ser perdonado y restaurado, como resultado será una nueva criatura. Como tal, tiene la capacidad de cultivar su buena relación con Dios, renueva la armonía con su prójimo y fortalece su vínculo familiar.

Así, el ser humano recupera su condición y valor original con el que fue creado por Dios. Este nuevo estado espiritual le da la bendición de recuperar su capacidad de administrar bien todo lo que recibió de Dios en la creación.

MOTIVOS DE ISRAEL PARA OFRENDAR



Introducción: El antiguo pueblo de Israel tenía muchos motivos para presentar a Dios sus ofrendas y sus diezmos. Además de su inmensa gratitud por la liberación de la esclavitud en Egipto, por la victoria contra sus enemigos, por la tierra que recibieron por heredad, por la protección en la guerra y otros favores, ellos tenían las siguientes razones:

A. QUE DIOS ES DUEÑO DE TODO

- a. **Sabían que todo pertenece a Dios:** Israel reconocía que Dios es el verdadero dueño de todo lo que existe. Sabían que Dios es dueño de sus propias vidas y de todo lo que tenían. Eran concientes de que todo venía de Dios. Sabían que el mismo pueblo de Israel pertenece a Dios.

“De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan.” (Salmos 24:1-2).

“Reconoced que Jehová es Dios; él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado.” (Salmo 100:3).

- b. **Sabían que son solo administradores:** No eran dueños de nada. Dios le dio al hombre la potestad para señorear sobre la creación y sobre todo lo que hay en el mar, los cielos y la tierra: Génesis 1: 26.
- Dios puso al hombre sobre la tierra para que la trabaje y haga producir; la cuide y no la arruine (Génesis 2:15).
 - Eran concientes de que van ha rendir cuentas a Dios acerca de cómo administraron los recursos que recibió de Su Creador (Lucas 16: 2).

B. LA LIBERACIÓN DE LA ESCLAVITUD

- a. **La liberación de Israel tuvo alto costo:** Los sacerdotes, profetas y ancianos de Israel enseñaron de generación en generación, que Dios les rescató del dominio de Faraón de Egipto a *costo de la sangre* de los primogénitos, para llevarlos a la Tierra Prometida (Deuteronomio 26:7-11).
- b. **La redención del pecador lo pagó Cristo:** El cristiano de hoy también tiene un gran motivo para agradecer a Dios, porque envió Su Hijo para liberarnos del poder de Satanás y del castigo eterno.
- Dios nos redimió de la condenación al perdonar nuestros pecados por Su misericordia cuando aceptamos a Su Hijo Jesucristo como nuestro Salvador (Efesios 1:7; 1 Pedro 1:18-19).
 - El poder de la preciosa sangre de Jesucristo que nos limpia de la conciencia pecaminosa (Hebreos 9:12,14).
 - Pertenece a Dios porque fuimos comprados por la preciosa sangre de Jesucristo para ser habitado por el Espíritu Santo (1 Corintios 6:19-20)...

- Los cristianos de la primera iglesia creyeron esta verdad y decían que nada era suyo, que todo era del Señor. (Hechos 4:32 – 33).

C. LA OBEDIENCIA TRAE BENDICIÓN:

- a. **Preferían obedecer:** Israel como pueblo de Dios, sabía que la obediencia es recompensada por Dios, y la desobediencia trae resultados muy lamentables:

“Pero si no me escucháis ni cumplís todos estos mandamientos... sembraréis en vano vuestra semilla, pues vuestros enemigos la comerán... y haré vuestro cielo como hierro y vuestra tierra como bronce. Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no producirá nada y los árboles del campo no darán su fruto...” (Levítico 26:14, 16, 19-21).

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.” (2 Corintios 9:6).

- b. **No querían robar lo que es de Dios:**

- El pueblo de Israel sabía que el no dar los diezmos significaba robar a Dios. Tomar lo que pertenece a otro es robar, lo cual es delito y los delitos se castigan de diferentes formas.

“Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello.” (Levítico 27:30-31).

- El no entregar lo que es de Dios es robarle. Quedarse con lo que pertenece a Dios traerá más necesidad; y la obediencia de los fieles hará que Dios los sustente siempre sin hacerle faltar lo esencial. (Malaquías. 3: 8, 10).

D. ISRAEL ES EJEMPLO PARA LA IGLESIA:

Al hablar de Israel nos basamos en el Antiguo Testamento, pero el principio de fidelidad sigue en el Nuevo Testamento, y es también para la iglesia de hoy:

- a. **El Señor Jesucristo es el dador más grande:** Él dio su vida para salvarnos de la condenación eterna: *“Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.”* (Juan 10:11). 2 Corintios 8:9.
- b. **El Señor Jesucristo enseña la fidelidad:** La recompensa al dador fiel es de acuerdo a su generosidad. *“Dad y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo, porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”* (Lucas 6:38).
- c. **Los fieles confían en Dios:** Los fieles tienen fe que Dios siempre proveerá; saben que su obediencia será recompensada con el sustento que no les faltará (Mateo 6:31-33).
- d. **Ser fieles en todo tiempo:** Los hermanos de la Iglesia de Macedonia son ejemplo, porque ofrendaban con mucha generosidad a pesar de la escasez y la persecución que experimentaban en aquel tiempo (2 Corintios 8:1-4; 9:7).

Conclusión: Como el pueblo de Israel, los verdaderos cristianos de este tiempo tienen también suficientes razones para ofrendar y diezmar. No debemos olvidar que Dios es dueño de todo, a Él le pertenecen todo lo que existe, nosotros somos solo administradores.

No debemos olvidar que el Señor Jesucristo dio Su vida para liberarnos de la condenación eterna y del poder del pecado. Debemos vivir en obediencia a las enseñanzas de la Palabra de Dios, lo cual trae bendición y no la maldición de la desobediencia.

Confiemos en Dios y seamos obedientes, Él recompensará nuestra fidelidad.

FORMAS DE AGRADECER A DIOS



Introducción: El antiguo pueblo de Israel tenía un corazón muy agradecido para con Dios; esta gratitud superaba cualquier limitación y lo expresaban con amor y alegría.

Ricos y pobres tenían muchas razones para agradecer a Dios. Esta gratitud lo demostraban en público y de forma visible llevando ellos mismos al templo diversas ofrendas de lo mejor que tenían y entregaban para sostener el ministerio del culto a Dios.

Sus ofrendas eran más grandes que los diezmos. La ofrenda no se limita al porcentaje (10%). La ofrenda se mide por la actitud generosa y un corazón gozoso.

Veamos en qué consistían sus ofrendas:

A. SUS OFRENDAS ERAN DIVERSAS

- a. **¿Qué es la ofrenda?** – La ofrenda es un *donativo, una dádiva, o una contribución* que se da para la obra de

Dios en forma voluntaria, con generosidad, gratitud y gozo.

Dios quiere que nuestra gratitud y adoración incluya ofrendas voluntarias de acuerdo a lo que producimos o logramos adquirir, para que también el más pobre tenga la oportunidad de ofrendar.

“Jehová habló a Moisés y le dijo: «Di a los hijos de Israel que recojan para mí una ofrenda. De todo hombre que la dé voluntariamente, de corazón, recogeréis mi ofrenda. Esta es la ofrenda que aceptaréis de ellos: oro, plata, cobre, azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, pieles de carneros teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia, aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático, piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y para el pectoral.» (Éxodo 25: 1-7). Estos versículos enfatiza que la ofrenda a Dios debe ser “voluntaria”; es decir una actitud de un corazón agradecido que da en forma espontánea.

b. La ofrenda es un acto de adoración:

- Para el pueblo de Israel el momento de ofrendar era un acto de expresar adoración a Jehová. Los que iban al lugar de adoración llevaban ofrendas *de lo que tenían*, porque se les enseñó que: *“nadie debe presentarse con las manos vacías.”* (Deuteronomio 16: 16-17).
- En el tiempo de las cosechas conmemoraban con solemnidad eventos históricos donde Dios obró poderosamente. *“Siete días celebrarás fiesta solemne a Jehová tu Dios en el lugar que Jehová escogiere; porque te ha bendecido Jehová tu Dios en todos tus frutos, y en toda la obra de tus manos y estarás verdaderamente alegre.”* (Deuteronomio 16:15).
- Moisés les enseñó qué decir ante Dios en el momento de presentar sus ofrendas: *“... he aquí he traído las primicias*

del fruto de la tierra...Y lo dejarás delante de Jehová tú Dios, y adorarás... Y te alegrarás en todo el bien que Jehová tu Dios te haya dado...” (Deuteronomio 26:10-11).

- La ofrenda era parte visible de la adoración. Como ejemplo vemos la adoración de los magos que fueron a visitar al Señor Jesucristo recién nacido en Belén. Ellos dijeron que habían venido a adorarle, y cuando lo hallaron se regocijaron, le adoraron y presentaron sus ofrendas en oro, incienso y mirra (Mateo 2:1-2, 10-11).

c. **Los valores que ofrendaban:**

- Las ofrendas del antiguo Israel no era dinero en efectivo. Ellos daban lo *mejor que tenían* con buena voluntad y con gozo. Sus ofrendas eran en cosas de valor: Animales, productos de la tierra, artesanía, oro, plata, cobre, diversas joyas y otros valores (Éxodo 25:1-7; 35:22, 24).
- Ofrendaban también sus conocimientos profesionales. Los que tenían habilidades y experiencias en trabajos especiales, lo ponían al servicio de Dios para realizar Su obra, los cuales eran valorizados (Éxodo 36:1-2).
- Las ofrendas deben ser entregadas con fe, con gratitud de corazón y voluntaria. El cristiano no necesita ser obligado, porque vive agradecido a Dios por su salvación y vida eterna (1 Crónicas 29: 9; 2 Corintios 9:7).

B. **EL PRIVILEGIO DE DAR SIGUE VIGENTE:**

Hay quienes justifican su desobediencia, diciendo que los diezmos y las ofrendas son exigencias del Antiguo Testamento; sin embargo, la Biblia nos enseña que dar a Dios es una práctica vigente y trae recompensa a los que son fieles en dar:

- a. **Se practicaba desde antes de la ley:** Antes que se dieran las leyes, los creyentes agradecidos expresaban su gratitud y adoración con sus diezmos y ofrendas. Y el Señor Jesucristo no lo anuló porque es parte importante de la Palabra de Dios (Génesis 28:22; Mateo 5:17-18).
- b. **No se da a Dios por costumbre:** El Señor Jesucristo reprendió a los religiosos de su tiempo, porque diezmaran solo para tranquilizar su conciencia. Les dijo que era necesario diezmar, pero también se debe hacer justicia, misericordia y practicar la verdadera fe (Mateo 23:23).
- c. **La iglesia ofrendaba con gozo:** Los creyentes de la Primera Iglesia en el tiempo de los apóstoles eran muy generosos con sus ofrendas; el apóstol Pablo solo les instruía cómo debían hacerlo (1 Corintios 16:1-3).
- d. **Creyentes muy generosos:** En nuestros días también hay hermanos muy generosos. Dedicar a Dios las crías de sus animales; las cuidan hasta que crezcan y luego las entregan a la iglesia. Otros donan ganado para servir de alimento en las convenciones de iglesias. Otros dan ofrendas especiales para comprar terreno o la construcción del templo, y otros donan terrenos a la iglesia, etc.

Conclusión: La gratitud a Dios no debe limitarse a las palabras o canciones solamente. La gratitud debe ser un acto de adoración. Y la adoración tiene su aspecto visible cuando se entrega lo que realmente cuesta y sirve para la obra de Dios.

El dinero es importante, pero no es el único que tiene valor. El fruto de nuestro trabajo o esfuerzo en el campo también tiene mucho valor. Lo importante es dar como un acto de gratitud y adoración a Dios.

El verdadero creyente que ama a Dios siempre está muy agradecido por su vida, por la salvación y las bendiciones.

LA OBEDIENCIA DEL ANTIGUO ISRAEL



Introducción: El hecho de que en el antiguo Israel no usaba el dinero en efectivo no le impedía obedecer y adorar a su Creador. Este era un pueblo obediente y sus habitantes se presentaban en el lugar de la adoración con las manos llenas de dádivas.

Israel demostraba su obediencia a Dios con hechos y acciones de gratitud, no era solo de palabras o canciones. Fueron obedientes al entregar sus diezmos, sus primicias y sus primogénitos; los cuales se usaban para sostener el culto y el ministerio de Dios.

¿Pero qué significa y qué eran estos “diezmos”, “primicias” y “primogénitos”, que entregaba como dádivas el pueblo a Dios? – Veamos qué dice la Palabra de Dios:

A. ¿QUÉ ES EL DIEZMO?

- a. **El Diezmo como mandato de Dios:** El Creador del universo, ordenó que el hombre entregue el diezmo de todo lo que produce con

su trabajo sobre la tierra, frutos y animales domésticos para sostener el ministerio del culto a Dios (Deuteronomio 14:22).

La Biblia dice: “*el diezmo será consagrado a Jehová*”. De lo que produce la tierra y de los animales que se crían, Dios pide solo el 10% para el uso en Su adoración y para crecimiento de Su obra. Lea Levítico 27:30-34.

- b. **¿Qué significa “Diezmo”?**: En el concepto cristiano evangélico, el diezmo es la *décima parte* del producto, ganancia o ingreso económico que se entrega a Dios con acción de gracias, en reconocimiento de que todo lo que tenemos procede de Él.
- c. **El “Diezmo” Según el Diccionario**: El diccionario español dice: Diezmo es el “décimo” – La décima parte de los frutos que dan regularmente los fieles a la iglesia. Derecho del diez por ciento que se pagaba al rey sobre el valor de las mercaderías que negociaban y llegaban a los puertos, o entraban y pasaban de un reino a otro.

B. QUÉ COSAS DABAN COMO DIEZMO

- a. **Ejemplo de Abraham**: Génesis 14:18-20 dice: “*dio Abraham los diezmos de todo*” esta frase no hace referencia al diezmo como dinero efectivo. Pero dice: “*de todo*” y da entender claramente que daba el “diez por ciento” de todo lo que Dios le prosperaba.

Abraham fue un creyente que amaba mucho a Dios, siempre levantaba altares para ofrecer sacrificios a Jehová, y por ello fue muy bendecido.

“Abraham ya viejo (...) y Jehová había bendecido a Abraham en todo (...). Entonces dijo: Yo soy criado de Abraham. Y Jehová ha bendecido mucho a mi amo, y él se ha engrandecido; y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.” (Génesis 24:1, 34-35; 13:2).

- b. **Jacob es otro gran ejemplo:** El confió mucho en Dios y no dudó de que le protegería de los peligros y le proveería de todo lo necesario para vivir. Por ello prometió “*apartar el diezmo para Dios*” de todo lo que llegara a obtener por la bendición su trabajo, y cumplió fielmente su promesa. (Génesis 28: 20-22).

Dios bendijo la fidelidad de Jacob con abundancia de ovejas. Sus diezmos fueron en ganados, para sacrificar para Dios como adoración en los altares que construía. (Génesis 30:43; 32:13-15; 33:20; 35:1,3, 7).

- c. **Dar a Dios es natural para el corazón agradecido:** Abraham y Jacob eran creyentes agradecidos a Dios y diezmaron de manera natural, antes de que la ley de Moisés lo convirtió en un mandamiento.

C. ¿QUÉ ERAN LAS PRIMICIAS?

- a. **Israel daba más que los diezmos:** Como pueblo de Dios, amaba a Jehová no solo de labios, sino con hechos y mucha generosidad. Además de sus diezmos daban también sus Primicias y a sus Primogénitos.
- b. **¿Qué es la “primicia”?:** Las primicias son los primeros frutos de las plantaciones. Israel del Antiguo Testamento como pueblo de Dios llevaba al altar con acción de gracias, los *primeros frutos de sus sembríos y de sus plantaciones* para presentar a Dios como ofrenda.
- c. **Israel cumplió con entregar sus primicias:** Entendieron claramente lo que Dios esperaba de ellos, y cumplieron fielmente: Éxodo 22: 29; 23:19, Números 18:13; Nehemías 10: 35-37.

D. ¿QUÉ ERAN LOS PRIMOGÉNITOS?

- a. **Lo primero para Dios:** Como vemos, Israel no solo daba el diezmo de todo, también daba sus primicias, y también daba sus primogénitos.

- b. **¿Qué es un “primogénito”?**: El primogénito es el *primer hijo varón* del hombre; y *primer crío* de los animales. Dios consagró para Él todos los primogénitos: “*Jehová habló a Moisés, diciendo: Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es.*” (Éxodo 13: 1-2, 12-15; 34:19-20).
- c. **El primogénito aceptable**: El primogénito del hombre era reemplazado con animales limpios para ofrecerlo a Dios en sacrificio. Los animales no aptos para sacrificio eran redimidos con un cordero. Éxodo 13:13; 34:20.

E. LO MEJOR PARA EL CREADOR

- a. **Dádivas Honestas**: Todas las dádivas que se entregan para la obra de Dios, ya sean diezmos, primicias, o primogénitos deben ser muy bien escogidos, los mejores y perfectos. Deben ser realmente el fruto del trabajo honrado. (Malaquías 1:13-14).
- b. **Dádivas que Honran a Dios**: Dar como ofrenda lo que no vale, lo que no sirve, lo que ya no es agradable, eso significa deshonorar, faltar respeto y despreciar al mismo Dios que nos dio la vida (Malaquías 1:8-9).

Conclusión: El deseo de ofrecer a Dios el fruto del trabajo como demostración de gratitud fue puesto por Dios mismo en el corazón del ser humano para mantener su comunión con Su Creador.

Luego Dios lo estableció como una ordenanza, a fin de que los creyentes nunca olviden su actitud de agradecer al verdadero “Dueño de Todo” y ser recompensado por su fidelidad.

El dinero en efectivo no es lo único de valor que tenemos, podemos dar para la obra de Dios una parte de todo lo que tenemos; ya sean productos, crianzas o artesanías, etc.

DIOS DA RECOMPENSA A LOS FIELES



Introducción

La Biblia enseña que Dios cumple Su promesa de recompensar. Los cristianos fieles de todos los tiempos han dado testimonio de haber experimentado el cumplimiento de las promesas de Dios.

Dios en Su misericordia hace salir el sol y hace llover para buenos y para malos. Cuánto más cuidará siempre de los creyentes que considera hijos obedientes. Hay recompensa para los que confían en Dios; esta es una de las verdades que enseña la Biblia (Mateo 5:45; Hebreos 10:35 – 36).

Veamos algunas promesas de bendición; y las causas que impiden la realización de estas promesas en la vida del ser humano:

A. **LAS PROMESAS PARA CON LOS FIELES**

- a. **Dios promete bendecir el trabajo honesto:** El trabajo se originó junto con el ser

humano. Después de crear todo Dios puso al hombre en el huerto de Edén, para que lo *labrara y lo cuidara*.” (Génesis 2:15).

Por tanto: Antes de la caída del hombre, el trabajo fue una actividad agradable y satisfactoria. No fue una carga, menos una maldición.

Dios ha prometido bendecir al que depende de un trabajo honesto, y al que no busca ser rico con dinero fácil y sin trabajar (Proverbios 28:19-20).

La persona honesta tiene la conciencia limpia y vive agradecido con el fruto de su trabajo, confiado en la fortaleza que Dios le da (Hebreos 13:5-6, Habacuc 3:17-19; Proverbios 30:8-9).

- b. **Dios promete cuidar a los desamparados:** Dios en Su misericordia provee al que no puede trabajar a causa de debilidad, enfermedad, edad avanzada y otras causas razonables que le impiden producir su propio sustento.

Dios es Padre de los huérfanos, viudas y los desamparados, la prueba de ello es que siempre tendrán algo con qué vivir (Salmo 68:5-6; 146:9).

Además Dios ha encargado a la iglesia a cuidar y a preocuparse por los desamparados (Deuteronomio 10:17-19; Santiago 1:27).

- c. **Dios promete bendecir al que comparte:** La Palabra de Dios enseña que los generosos que ayudan a otros y no acumulan riquezas solo para sí, ellos serán prosperados; y no les faltará lo necesario (Proverbios 11:24-26).

El bien que hace el corazón generoso será recompensado; Dios oír sus oraciones y no le faltará el sustento aún en medio de la escasez (Proverbios 19:17; 21:13; 28:27).

- d. **Dios promete bendecir al que sostiene la obra:** Para los creyentes que tienen obediencia a los mandatos del Señor, está reservada bendiciones sobre su casa y familia (Salmo 112:1-3).

Dar nuestros diezmos fielmente, para que la iglesia cumpla con sus responsabilidades es una forma de honrar a Dios con el fruto de nuestro trabajo (Proverbios 3:9-10).

B. CAUSAS QUE IMPIDEN LAS PROMESAS

- a. **No reconocer al dueño de los recursos:** El ser humano luego de su caída en el pecado, se rebeló contra Dios y se llenó de soberbia. Llegó a creer que todo lo que tiene es solo por su capacidad.

El hombre olvidó que Dios le dio la capacidad y los recursos para producir el sustento para su vida (Deuteronomio 8:11–14, 17–18; Eclesiastés 5:19-20).

- b. **La pereza y la búsqueda del dinero fácil:** Cada vez más, hay gente que quiere obtener dinero sin trabajar. Tienen la capacidad para trabajar, pero la pereza les domina, en consecuencia obtienen dinero por medios deshonestos.

Estas personas no quieren trabajar, sin embargo quieren vivir gastando en vanidades (Proverbios 6:6-11; 10:4; 21:25-26; 28:20, 22; 21:17).

Dios llama a convertirse a los que buscan dinero fácil y sean personas productivas con el trabajo honesto y sean generosas con los necesitados (Efesios 4:28).

- c. **La corrupción impide la bendición:** Existe la alteración de lo que es justo y correcto en todos los niveles de la vida social. La injusticia con los pobres, las estafas, la perversión de lo bueno, los vicios, la soberbia de los poderes, los sobornos, la violencia y otros pecados del pueblo, traen maldición en lugar de bendición (Isaías 5:20-23, Amós 5:12; Miqueas 3:9-12).

- d. **La injusticia con los trabajadores:** Mucha gente y las empresas se enriquecen pagando por debajo de lo justo, explotan, defraudan y retienen el sueldo de sus trabajadores (Jeremías 22:13; Malaquías 3:5; Levítico 19:13; Deuteronomio 24:14-15; Santiago 5:1-4).
- e. **El mal uso de los recursos naturales:** La pobreza mundial vendrá por todas las maldades sobre la tierra; especialmente por no saber cuidar los recursos naturales que Dios creó para beneficio del ser humano.

El hombre contamina, destruye y ensucia la tierra que es su hogar y su recurso. En consecuencia la tierra se está envejeciendo y quedando como desierto y estéril para producir (Números 35:33-34; Isaías 6:11, 51:6).

Conclusión: La obediencia a la Palabra de Dios y no apartarse de ella es fidelidad; la cual tiene recompensa para las que la practican.

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien.” (Josué 1:8).

Por otro lado, la ingratitud a Dios, la injusticia, la corrupción, el robo en todas sus formas y otras maldades del ser humano alejan las promesas de bendición de Dios.

EL PROPÓSITO DE LOS RECURSOS



Introducción: ¿Con qué fin Dios da los recursos al ser humano? – ¿Debe una sola persona acumular los recursos mientras otros no tienen ni lo básico para vivir? ¿Cómo deben usar sus recursos los cristianos?

En la vida cristiana no hay lugar para el egoísmo. El Señor Jesucristo advirtió a sus seguidores que el egoísmo es malo y les contó una parábola de un hombre egoísta que no supo qué hacer con sus muchos bienes y no pensó en lo que pasará después de la muerte (Lucas 12:16-21).

Dios ha dado al hombre toda clase de recursos para administrarlo y atender cuatro necesidades básicas, de la siguiente manera:

A. PARA SOSTENER A SU FAMILIA:

El hombre recibió de Dios el privilegio de administrador y atender sus necesidades; y de aquellas personas que están a

su cargo, bajo los siguientes mandatos:

- a. **El deber del esposo:** El Señor Jesucristo enseñó que el deber del esposo es *sustentar y cuidar* a su esposa, como Cristo cuida y ama a la iglesia: Efesios 5:28- 29.
- b. **El deber del padre:** El padre tiene el deber de proteger a sus hijos cuando son menores y proveerles todo lo necesario. Esto es un principio bíblico (Salmo 103: 13; Mateo 7:9-11).
- c. **El deber del hijo:** Los hijos tienen el deber de cuidar y sostener a sus padres ancianos que ya no pueden valerse por sí mismos (Mateo 15: 4-6).
- d. **El cuidado de la familia:** Dios dice: “*Si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.*” (1 Timoteo 5:8).

B. PARA SOSTENER LA OBRA DE DIOS:

- a. **Las necesidades de la obra de Dios:** La obra de Dios tiene muchos aspectos: La evangelización, las misiones, ayuda social, adquisición de materiales para enseñanza, adquisición de terrenos y construcción de templos; gastos de administración del templo, etc. (Proverbios 3:9)

La gente del pueblo de Israel, llevaba *toda clase* de ofrendas, especialmente en valores que son útiles para la obra de Dios (Éxodo 35: 21, 24, 29).

- b. **El privilegio de sostener la obra de Dios:** Israel fue muy generoso y tenía una voluntad permanente, no un entusiasmo pasajero, para seguir dando hasta que sobreabundaba los recursos para la obra: Éxodo 36: 3-5.
- c. **Invertir recursos para ganar amigos:** La mejor inversión de nuestros recursos es para ganar personas para el reino de Dios.

Lucas 16: 9 menciona las “riquezas injustas”. Se refiere al dinero de este mundo que llega a nuestras manos por nuestro trabajo y que deben usarse para ganar almas (amigos) para Cristo, ellas nos recibirán con gozo en las moradas eternas.

- d. **Honrar a Dios con nuestros recursos:** Los diezmos y las ofrendas de nuestros bienes se invierten en diferentes ministerios de la iglesia el reino de Dios y la gloria de su nombre. Proverbios 3: 9-10 dice: *“Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto”*.

C. PARA SOSTENER A LOS SIERVOS DE DIOS:

- a. **A los que dedican su vida en servir a Dios:** En el Antiguo Testamento los sacerdotes y los levitas se dedicaban completamente a atender los asuntos espirituales y al pueblo de Dios; ellos eran sostenidos con los diezmos y ofrendas del pueblo de Dios.

“Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.” (Números 18:21). Nehemías 10: 37; Hebreos 7:5.

- b. **A los que predicán el Evangelio:** El ministerio del Señor Jesucristo y sus discípulos fue sostenido por unas mujeres generosas que amaban la obra de Dios; ellas disponían de sus bienes para apoyar la tarea de la predicación del Evangelio. Lea Lucas 8: 1-3.

Sostener a los que se dedican a la predicación y la enseñanza de la Biblia es participar en la obra de Dios. Los siervos de Dios por dedicar su vida a los asuntos espirituales no se ocupan en crear recursos materiales para sostenerse.

- c. **Deben ser sostenidos dignamente:** La Biblia enseña que la iglesia debe sostener generosamente a los que se dedican a servir a Dios, porque ellos dan todo su tiempo al trabajo espiritual: *“Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar... No pondrás bozal al buey que trilla; y digno es el obrero de su salario.”* (1 Timoteo 5:17-18).

D. PARA AYUDAR A LOS QUE NECESITAN

- a. **Primero, la familia de la fe:** La Biblia enseña que el cristiano tiene el deber de ayudar aún a los inconversos que realmente son muy pobres, sin embargo, primero debe ayudar a *los hermanos* que tienen necesidad. (Hechos 4:34-35). *“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y especialmente a los de la familia de la fe.”* (Gálatas 6:10).
- b. **Luego a los otros:** Dios nos da recursos también para ayudar a las personas no creyentes que tienen hambre, sed, frío, o viven en extrema pobreza. *“Hay quienes reparten y les es añadido más, y hay quienes retienen más de lo justo y acaban en la miseria. El alma generosa será prosperada: el que sacie a otros, también él será saciado.”* (Proverbios 11:24-25). Isaías 58: 7-11; Proverbios 14:21; 19:17; 21:13; 1 Juan 3:17.

Conclusión: El cristiano es responsable y honesto al usar los recursos que Dios le permite obtener. Debe distribuirse con sabiduría para sostener a su familia, dar con generosidad para la obra de Dios y compartir con los que necesitan para dar testimonio del amor cristiano.

Nuestros recursos pueden ser invertidos en la obra de Dios, y Él es justo para recompensar en abundancia a los que aman Su obra.

UN SISTEMA PARA DIEZMAR



Introducción: Sabemos que los creyentes que viven en el campo y muy alejado de las ciudades, no manejan dinero en efectivo; ellos tienen otros valores y riquezas para entregar como ofrendas y diezmos para la obra de Dios.

¿Cómo y dónde entregaban las ofrendas en el antiguo Israel?- Con el propósito de ayudar a los hermanos a ser fieles a Dios, es necesario adoptar el sistema que utilizaba el antiguo Israel, para recibir los diezmos y las ofrendas del pueblo.

A. **CONSTRUIR UN LUGAR PARA LAS OFRENDAS**

El antiguo Israel fue muy práctico, no usó dinero pero no dejó de diezmar ni ofrendar del fruto de su trabajo, tales como: Productos agrícolas, animales, tejidos, artesanía, oro, plata y otros metales preciosos.

¿Dónde los recibían y los guardaban? – Israel había construido lugares muy especiales

y apropiados que llamaban alfolíes o cámaras.

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.” (Malaquís 3:10).

El Alfolí: El alfolí no era una bolsa ni un plato de ofrendas. Sino un granero o un depósito donde se almacenaban en abundancia los productos que llevaba el pueblo para la obra de Dios.

La cámara: Nehemías hace referencia a cámaras donde guardaban los tesoros de la casa de Dios, las ofrendas que eran en artículos, las primicias y los diezmos que entregaba el pueblo de Dios. Lea con cuidado Nehemías 12:44.

La cámara era una sala o un cuarto en el templo o el palacio, donde se guardaban los tesoros y cosas de valor. Lea por favor: 1 Crónicas 9: 26; Nehemías 10: 39; 12: 44.

Un corral: Debe agregarse aquí también el corral. Un corral es un lugar cerrado y descubierto, que sirve para encerrar y guardar animales. El pueblo de Israel llevaba animales continuamente para sacrificio, como diezmo o primicia, y por lo tanto, era necesario habilitar unos los corrales.

Para practicar el sistema del antiguo Israel, la iglesia debe tener necesariamente un depósito grande para los productos y un corral para recibir animales. Si no dispone de un lugar propio, un hermano en Cristo puede prestar o alquilar un lugar cerca de la iglesia.

B. ESTABLECER UNA BUENA ADMINISTRACIÓN

Los miembros del comité administrativo deben ser hermanos con capacidad y honradez, para recibir y administrar lo que trae la congregación (2 Corintios 8:20-21).

El comité y su tesorero deben ser hábiles y honestos por las siguientes razones:

- a. Para valorizar las diferentes cosas, productos y animales que llevan los hermanos como sus diezmos y ofrendas.
- b. Para registrar en un cuaderno especial con sus valores en dinero efectivo de cada cosa que reciben, ya sean productos agrícolas, o animales y otros artículos.
- c. Para ayudar a llevar al lugar donde se guardan, las cosas que dan los hermanos; especialmente cuando necesitan ayuda.
- d. Para buscar compradores en la ciudad y sus mercados. Hacer convenio para que les compre frecuentemente; así convertir en dinero efectivo todo lo recibido.
- e. Para actuar rápido. Los productos perecibles pueden malograrse; otros productos pueden ser robados del depósito. Los animales deben ser vendidos o darles algún destino provechoso para la iglesia.
- f. Para guardar y proteger las ganancias de la venta en un lugar seguro. Si es posible depositarlos en una entidad bancaria.
- g. Las ganancias de la venta deben ser usados para sostener a los siervos de Dios y pagar los gastos necesarios de la iglesia.
- h. El comité debe mantener informado a la iglesia cada mes de lo recibido y recaudado en dinero efectivo. Así mismo de los gastos realizados. Debe llevar una relación de todo lo vendido, con documentos que comprueban una contabilidad transparente.

C. ORGANIZAR UNA FERIA AGROPECUARIA:

- a. La iglesia puede organizar una feria en una ciudad para comercializar sus productos, sus animales, su artesanía, sus tejidos, sus trabajos en cerámicos y otros trabajos que saben hacer.
- b. Para este proyecto se necesita un asesor que sepa como organizar; y hacer gestiones para obtener permiso y apoyo de las autoridades y hacer publicidad.

- c. Pueden hacer los sábados. Los precios deben ser justos y accesibles, más bajos que los que venden en el mercado de la ciudad, para que la gente se anime a comprar y puedan vender todo.
- d. De las ganancias de la venta en la feria los hermanos deben dar sus diezmos para la obra de Dios; lo cual le traerá gozo y bendición.

Conclusión:

Para ver si funciona esta estrategia es necesario probarla, poniéndola en práctica. Si no la ha probado no puede decir que no funciona. Es cuestión de entender y tener la voluntad para practicar las lecciones y la propuesta.

Es necesario probar en una iglesia del campo, para poner a prueba las propuestas de esta lección. El resultado será de bendición para cada creyente que lo practica y la iglesia tendrá recursos para cumplir con su misión.

Las lecciones de este curso se basan en la práctica del Antiguo Israel; si funcionó para ellos, también funcionará para nuestras iglesias del campo, porque su sistema económico es similar. Solo se necesita ser fiel a Dios.

EL HIJO PRÓDIGO Y SU DINERO

Lucas 15:11-32



Introducción: La parábola del Hijo Pródigo que contó el Señor Jesucristo para ilustrar que “hay gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente” y responder a los fariseos y escribas que criticaban porque los pecadores se les acercaba y Él los recibía y comía con ellos, enseña también una lección sobre la economía.

Los predicadores usan esta parábola para evangelizar y decir a la gente que Dios espera con amor al pecador que se arrepiente. Esta parábola también muestra: cómo manejó o cómo administró el Hijo Pródigo la herencia que recibió de su padre.

Proposición: Esta parábola nos enseña que la mala administración de los bienes con el tiempo traerá más necesidad o pobreza; por lo tanto, debemos rendirnos al Señor para recibir sabiduría y ser buenos administradores.

UNA ADMINISTRACIÓN SIN DIOS

1. **Una vida sin participación de Dios:**

El Hijo Pródigo dijo: *“dame la parte de los bienes que me corresponde”*. Decidió tener control él mismo sobre sus bienes, ya no quiso que el padre intervenga (v. 12).

El ser humano maneja sus bienes sin tener en cuenta al verdadero proveedor de los recursos, ni le da gracias. No quiere que Dios intervenga en sus cosas.

2. **Una vida muy lejos de Dios:**

El Hijo Pródigo *se fue muy lejos*, donde no escucharía los consejos de su padre y para estar lejos de los buenos principios de su padre. No dio el diezmo de todo lo que recibió (v. 13).

El ser humano quiere estar lejos de Dios para hacer lo que quiere y ser feliz a su manera, pero no piensa en las consecuencias. No quiere que Dios se meta en su vida y no piensa en la eternidad.

3. **Una vida sin valores:**

El Hijo Pródigo *vivió perdidamente*, es decir, una vida en exceso sin control, sin distinguir lo bueno ni lo malo (v. 13; 30).

La gente a lo bueno dice malo, y a lo malo dice bueno. Los valores morales o cristianos poco o nada le importa prefiere el pecados.

4. **Una abundancia sin control:**

El Hijo Pródigo *“desperdió y malgastó sus bienes”*, no tuvo temor ni sabiduría para usar la abundancia que tenía entre manos (v. 13,14, 30).

La gente que tiene el privilegio de tener abundancia en un momento, no sabe qué hacer con lo que tiene. Empieza a derrochar en vanidades o acumular más sin aprovecharlo bien.

La Biblia enseña a invertir para el futuro y a compartir con los que necesitan. El apóstol Pablo dice que es necesario aprender a vivir en necesidad o en abundancia (Filipenses 4:12).

LOS RESULTADOS DE UNA VIDA SIN DIOS

1. **Puede perder todo en un momento:**

El Hijo Pródigo era muy rico por un momento, pero luego “*empezó a pasar necesidad.*” (v. 14).

La necesidad ronda a todos. El rico puede perder su poder económico de un momento a otro. Si vivió sin Dios, no sabrá ni será fácil para él recurrir a Dios. Porque él está lejos de Dios.

2. **Depender de los explotadores:**

El Hijo Pródigo teniendo un padre rico, no le quedó otra cosa que “*arrimarse a un hacendado que le envió a apacentar cerdos.*” (v. 15).

Por causa del pecado no hay igualdad y los ricos siempre tendrán poder sobre los pobres dándoles trabajos no bien pagados. Lo más triste es depender de ellos por estar lejos de Dios.

3. **Mala calidad de vida:**

El Hijo Pródigo pasó mala experiencia por vivir lejos de su padre. “*Yo aquí perezco de hambre*”. Su hambre era grande, tanto que quería comer lo que los cerdos comían. (v. 16-17).

No debemos echar la culpa a Dios, si pasamos hambre o tenemos una mala alimentación. Debemos recordar que somos parte de una raza caída además de nuestros propios pecados, que no nos permiten recibir bendiciones de Dios.

ROMPA LA MALDICIÓN DEL PECADO

1. **Volvamos a nuestro Padre Celestial:**

El Hijo Pródigo dijo: *“me levantaré e iré a mi padre”* porque sabía que su padre era rico, no tenía por qué pasar hambre. (v. 17-18).

El hombre tiene que volver a Dios, si sigue alejado morirá sin Dios y sin experimentar las bendiciones de un Padre Rico.

2. **Arreglemos cuentas con Dios:**

El Hijo Pródigo sabía que su relación con su padre estaba rota, por lo tanto dijo: *“Diré, padre he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo.”* (v. 18-19, 21).

El ser humano tiene que reconocer su pecado de rebeldía contra Dios, y arrepentirse de sus pecados.

3. **Tomar una determinación de vivir con Dios:**

El Hijo Pródigo tomó una gran decisión. *Entonces se levantó y fue a su padre”*. No fue una promesa de volver a su padre, sino una acción porque se levantó para dar el primer paso y fue (v. 20).

El ser humano tiene que vencer su rebeldía y orgullo para levantarse y volver a Dios, entregar su vida y su futuro a Dios.

4. **La misericordia de Dios:**

El padre del Hijo Pródigo esperaba el retorno de su hijo y cuando vio *“fue movido a misericordia”* y lo recibió con amor (v. 20-23).

Dios espera el retorno de las personas hacia Él y lo recibirá con amor. Habrá gozo en los cielos si el pecador entrega su vida a Jesucristo (v. 10).

Como hijo tendrá el privilegio de gozar del cuidado del Padre. Porque Dios cuida aún de los pobres y viudas que confían en Él.

Conclusión:

1. La relación con Dios es más importante que la abundancia de bienes, Él da sabiduría y bendición para administrar lo poco o mucho que se tiene.
2. El Señor dará a Sus hijos sabiduría para vivir en necesidad o en la abundancia como dice el apóstol Pablo: *“Sé vivir humildemente y sé tener abundancia, en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”* (Filipenses 4:12-13).
3. Para ser un buen administrador de lo que Dios nos da, debemos caminar con Él; lejos de Dios no hay esperanza ni abundancia que perdure.

El Principio del Dar en el Nuevo Testamento



Introducción: Algunas excusas que damos para no diezmar:

1. “No me alcanza”, “¿Cómo puedo diezmar si no me alcanza lo que tengo para vivir?”
2. “No estoy de acuerdo con la administración que hacen en la iglesia del dinero que doy, por lo tanto, no voy a diezmar.”
3. “Mis hijos, mi padre, están enfermos, creo que Dios va a entender que la salud de ellos es primero.”
4. “Mi esposo es inconverso y no está de acuerdo con que yo diezme.”
5. “No tengo trabajo, no puedo diezmar”.
6. “En la iglesia siempre están pidiendo dinero.”
7. “Soy muy joven todavía, vivo de lo que mis padres me dan”.

Estas y otras excusas más son las que comúnmente damos para justificar nuestra falta de fidelidad en el dar a Dios. Veamos algunos

principios del Nuevo Testamento sobre el dar a Dios: ¿Han cambiado los principios? ¿Cuál es la diferencia con lo enseñado en el Antiguo Testamento? ¿Tiene Dios criterios distintos?

¿CUÁNTO DEBEMOS DAR A DIOS?

Veamos:

I. El principio del N.T. está enseñado en la ofrenda de la viuda.

“Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas. Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas. Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. Porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.” (Lucas 21: 1-4).

Noten en primer lugar que **“Jesús está sentado delante del arca de la ofrenda”** como lo pone la versión de Marcos del mismo pasaje. El Señor sigue hoy sentado en el mismo lugar observando cuando damos nuestro dinero en las ofrendas en nuestros cultos.

Una blanca era una moneda judía equivalente a un octavo de dólar, es decir, dos blancas, sería equivalente en moneda peruana a diez céntimos de nuevo sol. Era la moneda más pequeña, la mitad del cuadrante romano. Jesús dice que esta mujer pone en la ofrenda **“más que todos”**, noten que los otros eran ricos y dieron ese día mucho dinero al Señor.

¿Cómo funcionan las matemáticas para Dios que diez céntimos puede ser más que miles de miles de soles? ¿No es que Dios está interesado en nuestro diezmo?

A Dios no le interesa nuestro dinero, Él está interesado en nuestro corazón, en nuestra persona, en nuestro bienestar. Él no tiene

necesidad de dinero, es rico, es el dueño del oro y la plata del mundo. Es inmensa e incalculablemente rico. Bill Gates es en la actualidad el hombre más rico del mundo, su fortuna se calcula en 70,000 millones de dólares y aumenta tanto que una computadora permanentemente tiene que informarle cuánto está variando su fortuna por minuto. Gates es un mendigo en comparación a Dios. Dios si es realmente rico y Su fortuna no corre peligro de desaparecer o sufrir algún tipo de crisis. Él representa la economía más estable que podamos imaginar. La economía de Dios no funciona como la nuestra, las matemáticas de Dios no funcionan como la nuestra. Para Dios diez céntimos puede significar, valer, más que miles de soles juntos.

Entonces, ¿cómo funciona este principio de dar en el Nuevo Testamento?

Noten lo que dice el señor Jesús: **“Todos aquellos echaron de lo que les sobra”**. ¿Les sobra la plata a los ricos? ¿A qué se refiere el Señor con estas palabras? Vamos a explicarlo.

Si usted gana 100 soles semanales y entrega como su diezmo 10 soles, tendrá que vivir con 90 soles para sostener a su familia. ¿Es suficiente?

Si usted gana 1,000 soles semanales y entrega como su diezmo 100 soles, tendrá que vivir con 900 soles para sostener a su familia. ¿Es suficiente? ¿Hay diferencia con el anterior? Noten que los dos están dando su diezmo fielmente.

Si Ud. gana 10,000 soles semanales y entrega como su diezmo 1,000 soles, tendrá para vivir 9,000 soles semanales y sostener así a su familia. ¿Es suficiente? ¿Hay diferencia con los anteriores? Los tres están siendo fieles a Dios con sus diezmos, pero delante de Dios, es decir, en la economía de Dios, ¿quién de los tres está dando más a Dios? El que da 10 soles.

¿Por qué? Porque en el Nuevo Testamento el énfasis de la ofrenda que se da a Dios no está en cuanto doy, en el porcentaje, o en el monto que doy. No vamos a impresionar a Dios con la cantidad que demos. Lo que importa en el Nuevo Testamento es con cuánto me quedo yo, no cuánto doy a Dios. La viuda se quedó con nada, los ricos se quedaron con mucho todavía, aunque habían dado inmensas cantidades que podían impresionar a cualquiera, lo que ellos tenían en casa era todavía mucho más, dieron de lo que no necesitaban, de lo que les sobra, no iban a quebrar porque daban esas cantidades a Dios. Es una posición muy cómoda, sin sacrificio, sin fe, sin generosidad, sin desprendimiento. En cambio la viuda se quedó sin nada, dio aun de su sustento, confiando totalmente que Dios le seguiría proveyendo diariamente para su sustento, no tenía nada guardado, no tenía cuentas en el banco, que le dieran seguridad.

Toda su seguridad era el Señor, era una ofrenda de fe, con sacrificio, con generosidad, con desprendimiento, con amor. ¿Se dan cuenta de la diferencia?

El énfasis del Antiguo Testamento estaba en que uno tenía que dar el 10 por ciento a Dios, ahora en el Nuevo Testamento el énfasis está puesto no en lo que doy a Dios sino en con cuánto me quedo yo, cómo administro lo que me queda después de dar a Dios.

El Señor dice en Lucas 12:34, **“Donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”**. ¿Con que criterios gastamos nuestro 90 por ciento? Dice el Señor que lo gastaremos en aquellas cosas en las que está puesto nuestro corazón. ¿En qué cosas has puesto tu corazón? Este versículo también es cierto al revés: **“Donde está vuestro corazón, allí va también vuestro tesoro”**. Es decir, gastamos nuestro dinero en las cosas que realmente queremos, las que realmente captan nuestro interés, que llenan nuestros ojos y que nos llenan de ilusiones. En esas cosas gastamos nuestro dinero. ¿Está nuestro corazón puesto en

las cosas de Dios? Entonces, vamos a invertir lo que tenemos en las cosas de Dios. Pero si nuestro corazón está lejos de las cosas de Dios, ¿Cómo vamos a poder invertir en Su reino? Ni siquiera vamos a dar el diezmo, que sería la mínima expresión por tratarse del punto de partida del Antiguo Testamento? Si no amamos a Dios, no vamos a invertir en Su reino.

El principio del Nuevo Testamento es más amplio que el del Antiguo Testamento, ya no hay una ley, es el principio del amor, de la fe, de la generosidad hasta el límite de entregarlo todo.

R.G. Letourneau fue un industrial norteamericano del siglo pasado que hizo una fortuna a pesar de haber invertido el porcentaje que daba a Dios. Él se quedaba con el 10 por ciento y daba a Dios el 90 por ciento de todos sus ingresos. Dios le bendijo abundantemente y pudo ser de mucha bendición para la obra de Dios a nivel mundial. Porque encarnó en su vida los principios de dar que el Nuevo Testamento enseña.

Hemos visto cuánto debemos dar a Dios, ahora veamos en qué debemos usar el dinero de Dios, de acuerdo a la enseñanza de la Palabra de Dios.

II. La enseñanza sigue siendo: el sostenimiento de la tribu sacerdotal, la atención a los pobres y, ahora se añade, la obra misionera.

Como en el Antiguo Testamento, el destino del dinero que damos al Señor debe ir en primer lugar al sostenimiento de aquellos que están involucrados en la obra del ministerio a tiempo completo, quienes como la tribu de Judá, dejaron todo lo de este mundo para servir a Dios.

1 Corintios 9:14, dice: “Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.” Es el mismo principio enseñado en el Antiguo Testamento con respecto al sostenimiento de la tribu sacerdotal, el ministro y su familia debe ser sostenido por la iglesia de una manera digna.

1 Corintios 9:11: *“Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?* Al pastor no se le paga un salario, porque un salario es la retribución a los servicios prestados, pero en el caso del pastor, ¿cómo se puede retribuir la salvación de un alma, o la restauración de un matrimonio, o la oración de sanidad recibida? Al pastor y su familia se le sostiene en sus necesidades, no se le paga un sueldo.

1 Corintios 9:13: *“¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan?”* Los que trabajan en las cosas del Señor deben vivir sostenidos económicamente por la iglesia. Ese es el sistema que Dios ha establecido. A veces somos muy mezquinos y pensamos que el pastor debe ser una especie de Juan el Bautista y debe vivir comiendo miel silvestre y langostas del desierto. Que cuanto menos se le dé a un ministro, más espiritual será. Ese es un concepto catolicorromano que se ha infiltrado en la iglesia, el ministro debe ser sostenido de una manera digna.

Siempre existe en el Señor la preocupación por los necesitados en la congregación, a quienes también se les debe atender con el dinero del Señor.

Gálatas 2:10, *“Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.”*

El otro rubro que es nuevo en la enseñanza del Nuevo Testamento es la ofrenda misionera, o el uso del dinero del Señor en la obra misionera. Debe ser usado en sostener a los misioneros enviados. Una iglesia no es una iglesia misionera hasta que no envía misioneros. Pero no solamente su sostenimiento sino también sus pasajes.

- Hechos 13:4 : “navegaron a Chipre.”
- Hechos 13:13 : “habiendo zarpado de Pafos.”
- Hechos 14:26 : “navegaron a Antioquia.”

Más tarde en el segundo viaje misionero, son ya dos equipos, el de Pablo dice, “navegó a Chipre.” ¿Quién pagó estos pasajes? Lo hizo la iglesia de Antioquia.

Los pasajes aéreos hoy son costosos, un pasaje Lima-Buenos Aires-Lima cuesta \$600, Lima-México-Lima cuesta \$800, Lima-Londres-Lima cuesta \$2000. Si se tiene que hacer la obra en estos lugares. ¿Quién paga estos pasajes? Debe hacerlo la iglesia.

También se usó el dinero del Señor en enviar ayuda a las iglesias en necesidad.

Hechos 11:27-30 dice, “**determinaron enviar socorro a los hermanos de Judea.**” Estaban pasando por una gran necesidad a causa de un desastre natural, y la iglesia en Antioquía decide enviar una ayuda material. Las iglesias deben ayudarse entre sí, en eso también debemos invertir el dinero del Señor.

Romanos 15:26, “Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para... Jerusalén.” Debemos ayudarnos entre iglesias como lo hicieron en el Nuevo Testamento.

La ofrenda misionera es una ofrenda voluntaria. No hay una obligación de dar nada a Dios.

La ofrenda misionera es una promesa que hacemos a Dios. Eclesiastés 5:4-6 dice que no debemos hacer promesas a Dios que luego no vamos a cumplir. Si hacemos una promesa a Dios, es mejor cumplirla.

La ofrenda misionera es una promesa que hacemos a Dios por fe. No se da a Dios en base a lo que uno tiene, sino en base a lo que esperamos recibir. Ese es el principio que ha movido a la iglesia siempre y tiene que seguir siéndolo.

Hemos visto que se añade entonces, en el Nuevo Testamento este rubro de la obra misionera.

¿CUÁL ES LA LEY QUE RIGE AHORA EN EL NUEVO TESTAMENTO?

III. La ley del Nuevo Testamento: “Por amor a vosotros, Jesucristo se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” 2 Corintios 8.9

Este es el principio que caracteriza al Nuevo Testamento, el sacrificio total, la entrega total. El amor de Dios se muestra a nosotros de una manera práctica: renunciando a todo por amor. Dios no calculó lo que iba a perder, no fue una entrega parcial, ni siquiera condicionada, fue total.

El siendo rico, se hizo pobre por amor a nosotros. ¡Qué tal demostración de cómo deben hacerse las cosas ahora! No hay ley, no hay obligación, hay amor. Esa es la ley del Nuevo Testamento.

¿CÓMO DEBEMOS ENTONCES, DAR?

IV. El principio que está vigente: “El que siembra escasamente, escasamente también cosechará, el que siembra generosamente, generosamente también cosechará.” 2 Corintios 9.

Existe una ley de proporciones, no de cantidades. Es la motivación profunda del corazón lo que vale ahora, no la ley de la obligación. No hay cantidades establecidas como en el Antiguo Testamento, hay libertad plena para la liberalidad. La Biblia dice ahora, “cada uno de cómo propuso en su corazón.”

¿Estás dando a Dios con generosidad o lo haces por obligación?
¿Estás dando a Dios? Cuando das el diezmo, lo único que has hecho es dejar de robarle a Dios, de ahí en adelante recién se expresa tu generosidad.

Conclusión: Terminó con esta historia que escuché acerca del dar:

“Dos damas estaban conversando y una de ellas estaba quejándose a la otra que su iglesia estaba siempre pidiendo dinero, y que eso no le gustaba a ella. ¿Por qué siempre el pastor tiene que estar hablando de dinero? Decía.

Su amiga le explicó: Un tiempo atrás tuvimos un niño. Nos costó mucho dinero desde el principio. Tenía buen apetito. Necesitó de ropa, medicinas, juguetes y aún una mascota. Luego fue al colegio y eso costó mucho más. Más tarde fue a la universidad y en sus estudios y prácticas gastamos una pequeña fortuna. Finalmente se graduó en su carrera, tuvo un accidente y murió. Desde su funeral, él no nos ha costado ni un centavo más.

Después de una pausa su amiga respondió: Mientras esta iglesia viva, nos costará, el día que muera dejará de costarnos.”

¿Quieres que tu iglesia esté viva o muerta? Mientras viva, tendremos que hablar de dinero y te costará, el día que muera, dejará de costarte.

Por Francisco Beltrán

Te animamos a seguir estudiando los siguientes cursos:

1. Primer Nivel: Mi relación con Cristo

- ✓ Mi nueva Alianza con Dios.
- ✓ Mi compromiso con Cristo y Su Iglesia.
- Un modelo de vida: Imagen y carácter de Jesucristo.
- ✓ Compartiendo mi fe en Jesucristo.
- Vida devocional: Biblia y Oración.
- Conociendo la Biblia.
- ✓ Panorama Bíblico.
- ✓ Mateo, Marcos, Lucas.
- ✓ La Persona y Obra del Espíritu Santo.
- ✓ Descubriendo Mis Dones Espirituales.
- Primera a los Corintios.
- Mayordomía Cristiana: más allá del dinero

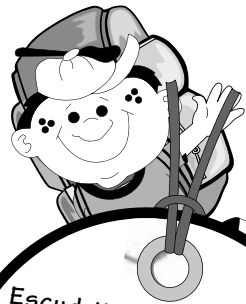
2. Segundo Nivel: Mi compromiso con Cristo

- La creación (Génesis).
- Los Diez Mandamientos (Éxodo).
- Los Propósitos de la Iglesia.
- ✓ Hogar Cristiano Feliz.
- El Valor de la sabiduría (Proverbios).
- La armonía del amor entre los esposos (Cantar de los Cantares).
- El Alfarero y el barro (Construyendo un carácter).
- ✓ Consejería y Discipulado.
- Hechos de los Apóstoles.
- Santiago.
- Epístolas de la Prisión.
- Cómo estudiar la Biblia (Hermenéutica Básica).

3. Tercer Nivel: El Señorío de Cristo

- Homilética Básica.
- Carta a los Romanos.
- Carta a los Efesios.
- Daniel y Apocalipsis.
- Epístolas Pastorales.
- El contexto de los profetas bíblicos (Profetas Mayores).
- Cómo ser un siervo (Nehemías).
- Salmos.
- Preparación para la Misión Transcultural.
- Cómo enseñar la Biblia (Metodología de la Enseñanza).
- ✓ ETE: 6 Libros.

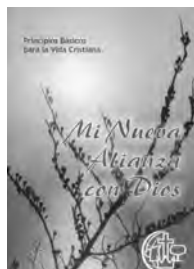
- ✓ Publicados



*Escudriñad las Escrituras,
porque a vosotros os
parece que en ellas tenéis
la vida eterna; y ellas son
las que dan testimonio de
mí.*

Juan 5:39

También tenemos a su disposición:



Mi Nueva Alianza con Dios

El creyente conocerá el Nuevo Pacto, Dios presenta a su Hijo unigénito, Jesucristo, como solución al estado pecador del hombre.

Afirma su fe y reconoce que sólo hay un intermediario entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.

Mi compromiso con Cristo y Su Iglesia

Es el compromiso leal que sostiene el cristiano con Cristo durante toda su vida, y la Iglesia como un lugar donde participa en las diferentes actividades que brinda (adoración, evangelístico, oración, juvenil).



Compartiendo mi fe en Jesucristo

Cuando la persona entrega su vida a Jesucristo, inmediatamente desea compartir la maravillosa relación que halla en el Señor. Este manual enseña cómo compartir la fe personal con otros.

Mateo, Marcos, Lucas

Se describe la vida, pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, mencionado en los tres evangelios. No se deja de lado que el auditorio en cada evangelio es diferente.





La Persona y Obra del Espíritu Santo

En este estudio se aprecia al Espíritu Santo identificado como Dios mismo, su naturaleza tan especial, su obra permanente tanto en el mundo como en la vida de la iglesia y su influencia diaria en nuestra vida como hijos de Dios.

Al realizar este estudio el creyente no sólo reconocerá al Espíritu Santo como Dios Verdadero y Soberano sino que será invitado a someter su vida totalmente a él.

Descubriendo mis Dones Espirituales

Creemos en los dones espirituales que han sido dados al creyente para la edificación de la iglesia, por lo tanto, es su responsabilidad descubrir cuáles son los que Dios le ha dado para convertirse en un buen administrador de ellos. Este estudio incluye un cuestionario que el creyente deberá resolver en forma personal y un documento doctrinal sobre diferentes preguntas sobre estos temas que nos mantendrá centrados en la sana doctrina.



Consejería y Discipulado

A través de este estudio el creyente aprende cómo reproducir discípulos conforme a los principios bíblicos y en la vida de otros.

Panorama Bíblico

Este es un estudio básico para que el creyente conozca su Biblia y tenga una idea general de cada libro del Antiguo y Nuevo Testamento, conociendo así los eventos que han trascendido en la historia y aquellos que todavía no se han cumplido.

Al terminar este curso el creyente podrá identificar los hechos históricos y entender así la perfecta armonía que existe entre los libros de la Biblia.



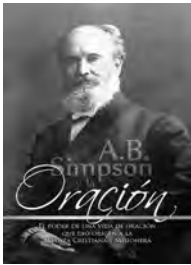


Santa Biblia NTV

Pedimos a Dios en oración que la NTV supere algunas de las barreras históricas, culturales e idiomáticas que han sido un impedimento para que las personas puedan leer y comprender la Palabra de Dios. Esperamos que los lectores que no están familiarizados con la Biblia encuentren que esta traducción es clara y de fácil comprensión para ellos, y que los lectores más versados en las Escrituras obtengan una perspectiva fresca.

El Fracaso detrás del éxito

¿Por qué un líder ungido por Dios termina mal su carrera? Un estudio Bíblico basado en la historia del Rey Saúl. Lectura indispensable para todos nuestros líderes.



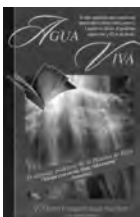
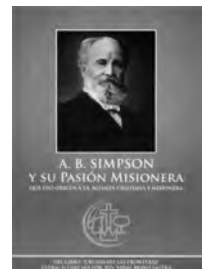
A.B. Simpson y la Oración

Motiva a los siervos de Dios a una verdadera vida de oración y a luchar arduamente por una vida espiritual más profunda.

A.B. Simpson y su Pasión Misionera

Este es un extracto de un libro biográfico de quien fuera el fundador de la Alianza Cristiana y Misionera en el mundo, haciendo un énfasis en su visión misionera y cómo en tan poco tiempo pudo extender esta visión hasta ser capaz de enviar misioneros a más de 90 países en el mundo.

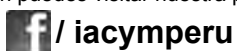
Es una vida fascinante, desafiante y que todos debemos conocer porque se trata de una característica que identifica a nuestra denominación.



Evangelio de Juan

Una presentación simple, elegante y al alcance de todas las iglesias para entregar a los nuevos creyentes en el momento de su conversión.

INFORMES Y DISTRIBUCIÓN
Oficina del CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL
Prol. Cayetano Heredia 151 - Pueblo Libre
Telf: 461-2530 / Fax: 463-7700
E-mail: administracion@iacymperu.org / www.iacymperu.org
También puedes visitar nuestra página en:





IGLESIA ALIANZA
CRISTIANA Y MISIONERA
Perú

 Prol. Cayetano Heredia 151, Pueblo Libre, Lima - Perú  461-2530, 463-0425
 administracion@iacymperu.org  www.iacymperu.org  [iacymperu](https://www.facebook.com/iacymperu)